

La UJI invierte cinco millones en eficiencia energética del campus

También ampliará la red de parques solares fotovoltaicos / Alcón cree que es una inversión estratégica para minimizar el consumo y aumentar el uso de energías verdes

CASTELLÓN

La Universitat Jaume I (UJI) de Castellón ha movilizado más de cinco millones de euros de inversión con el objetivo de mejorar la eficiencia energética de los edificios y ampliar la red de parques solares fotovoltaicos con que cuenta el campus.

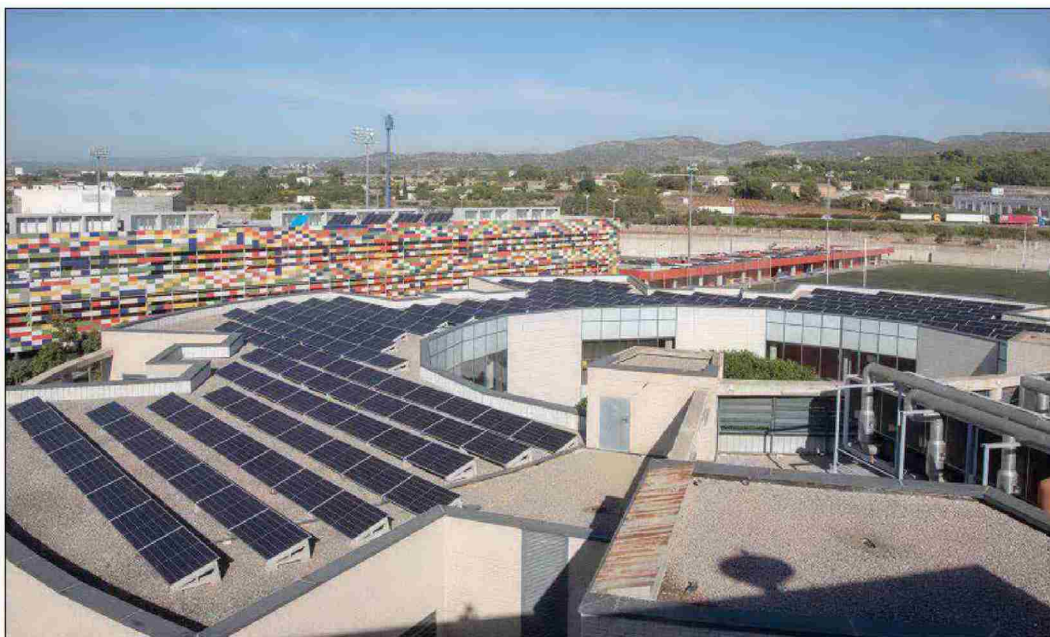
La rectora de la UJI, Eva Alcón, ha destacado que «esta inversión responde a una planificación estratégica dentro del compromiso institucional de la UJI con la sostenibilidad y de lucha contra el cambio climático y pretende minimizar el consumo energético y aumentar el uso de energías verdes».

Desde la universidad han explicado que a principios de 2020, el entonces Vicerrectorado de Campus y Vida Saludable creó el Grupo de Trabajo por la Sostenibilidad y contra el Cambio Climático con el fin de elaborar un plan estratégico que integrara las actuaciones que hagan frente a la emergencia climática.

De acuerdo con ese planteamiento, la Oficina Técnica de Obras y Proyectos (OTOP) planteó una batería de actuaciones en edificaciones para implementar mejoras en los sistemas de climatización y gestión y en el aislamiento de las cubiertas de los edificios más antiguos, así como la instalación de placas fotovoltaicas.

Ahora, bajo la dirección del Vicerrectorado de Infraestructuras y Sostenibilidad, se continúa desplegando este programa para avanzar hacia un campus eficiente desde el punto de vista energético y promover el ahorro en el consumo y, al mismo tiempo, ampliar el abastecimiento a través de fuentes sostenibles de energía como es el caso de la solar fotovoltaica.

En cuanto a los proyectos de eficiencia energética, la UJI ya ha ejecutado las mejoras en los edificios departamentales de la Facultad de



Placas solares instaladas en el campus de la Universitat Jaume I de Castellón. C.A.D.

Ciencias Jurídicas y Económicas y están en ejecución las proyectadas en la Escuela Superior de Tecnologías y Ciencias Experimentales, que tendrán continuidad en 2023. Para el próximo año, también están planificadas obras en el Edificio de Investigación II y la Escuela de Doctorado y Consejo Social.

Las obras consisten, con carácter general, en la mejora del aislamiento de las cubiertas, la sustitución del alumbrado por nuevo con tecnología led de bajo consumo, la sustitución de maquinaria de climatización por otra más eficiente y la optimización del sistema de gestión centralizada. En conjunto, estas actuaciones implican una inversión de 4,2 millones de euros.

Paralelamente, la UJI ha instalado entre 2021 y 2022 cinco nuevos parques solares fotovoltaicos –uno de los cuales está en ejecución en estos

momentos– y ha planificado otros tres para 2023, con una inversión global de 1,1 millones de euros. En todos los casos, estas instalaciones fotovoltaicas están destinadas al autoconsumo con el fin de mejorar la eficiencia energética de los edificios y reducir el consumo de la red.

El vicerrector de Infraestructuras y Sostenibilidad, Vicent Cervera, ha subrayado que «esta estrategia nos está permitiendo desplegar de manera planificada actuaciones esenciales para hacer de la UJI una universidad más sostenible, además de darnos la flexibilidad para incorporar otros proyectos en función de los recursos».

Para el despliegue de estas actuaciones, la Universitat Jaume I ha solicitado y obtenido financiación a cargo del Programa de Impulso a la Rehabilitación de Edificios Públicos (PIREP) del Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográ-

fico, con fondos europeos NextGenerationEU.

También otras ayudas del Instituto Valenciano de la Competitividad Empresarial (IVACE), en el marco del Programa de Rehabilitación Energética de Edificios (PREE) del Instituto para la Diversificación y Ahorro de Energía (IDEA), también con apoyo de la Unión Europea dentro del Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER) *Una manera de hacer Europa*.

A pesar de este esfuerzo para mejorar la eficiencia energética en el campus y ampliar el uso de fuentes sostenibles de suministro, ante la escalada de precios de la factura energética –luz y gas– la UJI también ha tenido que activar medidas de carácter extraordinario para contener el gasto, como por ejemplo la limitación de la temperatura o el apagado controlado de la climatización.